

LA FAMILIA EN LA SOCIEDAD DE HOY

“Entre los numerosos caminos que tiene la persona humana, la familia es el primero y el más importante”

- *“La persona sale de la familia para realizar, a su vez, la propia vocación de vida en un nuevo núcleo familiar”.* (C.F. 2)

1.- La familia y la sociedad de hoy.

Afirmaciones de base:

Ante todo la familia es una comunidad de vida y amor y tiene su origen en el mismo amor con que el Creador abraza al mundo creado. El Hijo de Dios, entró en la historia de los hombres a través de una familia”. En este sentido, tanto el hombre como la familia constituyen “el camino de la Iglesia”. (C.F. 2)

La familia es una comunidad de personas, la célula social más pequeña, y como tal es una institución fundamental para la vida y la sociedad. (C.F. 17)

La familia como institución, ¿qué espera de la sociedad? Ante todo que sea reconocida en su identidad y aceptada en su naturaleza de sujeto social. Esta va unida a la identidad propia del matrimonio y de la familia. El matrimonio, que es la base de la institución familiar, está formado por la alianza “por la que *el varón y la mujer* constituyen entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole”. Sólo una unión así puede ser reconocida y confirmada como **“matrimonio”** en la sociedad.

En cambio, no lo pueden ser las otras uniones interpersonales que no responden a las condiciones antes recordadas que pueden ponerla en peligro en un futuro. (C.F. 17)

1.1.- Peligros que asechan a la familia hoy.

- El **permisivismo** que hay hoy día en nuestra sociedad es un gran peligro dentro del contexto de la farsa modernidad (**progresismo**). Hoy día subyace en la sociedad la idea del **“todo vale”**, el que todo me está permitido, da igual matrimonio que uniones de hecho; da igual unión entre hombre y mujer, que entre dos personas del mismo sexo; da igual casarse o unirse alocadamente y que separarse cuando haga falta; da igual vivir cada uno a lo suyo, que vivir el uno para el otro.
- El **relativismo** donde la idea fundamental es **“que nada es absoluto y todo es relativo”**, interesa vivir el momento, no se profundiza en la verdad, hablar hoy día de la verdad es una provocación. Estamos en la sociedad del pensamiento débil y único, donde somos dirigido y en donde los medios disfrazan la verdad obedeciendo a intereses económicos. Hoy sólo se piensa en vivir bien, y donde sobra aquello que me ponga trabas o me impida tener conductas desordenadas, prevalece el tener sobre el saber. Este relativismo influye en el ámbito ético social. **“Los hombres hemos sacrificado violentamente la verdad en el altar de la verdad”**, nos decía en una ponencia el Dr. En Derecho Rafael Padilla. Pilatos le pregunta a Cristo “¿y que es la verdad?” en un mundo tan manipulado y de tantas mentiras, cabría hacerse esta pregunta. Existen muchas personas que defienden el matrimonio hombre y mujer, y que a su vez lo tachan de tradicional o conservador, y otras que no ven mal situaciones que de por sí son anormales;

tiramos piedra hacia nuestro propio tejado, (esto lo vemos incluso en nuestras propios movimientos o reuniones de grupo).

- El **consumismo** (donde los supermercados se han transformados en las nuevas catedrales de la postmodernidad) y el hedonismo esta maniatando a la mayoría de las familias; ¡cuánto derroche y cuanto gasto superfluo! (las fiestas, bodas, primeras comuniones, cumpleaños, la noche, el 65% de los jóvenes salen todos los fines de semanas, el culto al cuerpo, es el segundo gasto más grande en España después de la Seguridad social, las cosas valen en cuanto satisfacen nuestros caprichos inmediatos, ropas, casas, coches, viajes, etc.). Ante esta situación hoy día no está de moda el cristianismo, porque es freno para estas conductas al proponer vías que algunas veces suponen renunciadas y sacrificios.
- Estamos amenazados por un **laicismo** galopante que persigue las creencias religiosas en la vida pública, ya no es sólo el ateísmo, sino la increencia y la beligerancia de los poderes mediáticos en una sociedad anestesiada. ***“Para que triunfe el mal, no hace falta nada más que los buenos no hagan nada”.*** (Alberto Magnino San Pablo CEU)
- Hay una sistemática proliferación de leyes que contradicen a la ética y la moral, programas políticos que avalan estas leyes y que son respaldados en nuestros sistemas democráticos por la llamada **“mayoría”**; casos concretos que atentan contra la familia como son: la ley del aborto, mal llamada, “interrupción voluntaria del embarazo”, la eutanasia, el divorcio fácil, los programas educativos que no facilitan la enseñanza religiosa como base para aprender códigos de conducta éticos y morales, el término matrimonio a la unión de dos personas del mismo sexo con el consiguiente derecho a la adopción de niños y donde se usan términos que rayan en lo absurdo, “progenitor A y B”.
- **Envenenamientos literarios** que están distorsionando la correcta educación sobre el amor, la sexualidad y los sentimientos entre las personas. Eloy Bueno de la Fuente en su libro “España entre el cristianismo y el paganismo” hace un estudio de esta situación y nos deja al descubierto algunos autores:
 - Lourdes Ortiz. “El sueño de la pasión” presenta el orgasmo como la liberación de las fatigas.
 - Antonio Gala. “Carmen Carmen” encarna la efervescencia del goce de la vida. Presenta el goce de la vida como sustituto o equivalente a Dios. La vida esta por encima de todo, lo es todo. El sexo es previo a todo, es lo que somos en función a él. La sexualidad es el núcleo de lo natural y el núcleo del ser, todo es instinto, por lo que es recomendable que los hombres se animalicen.
 - Luis Exeberría. Es el sexo lo que nos permite acceder a la totalidad.
 - J. L. Sanpedro. El coito es una acción mística. En la raíz de la vida se manifiesta el dios y la diosa de cada uno. Por eso un hombre puede también ser lesbiano, ¿por qué no se puede manifestar en un hombre la deidad de lo femenino?
 - Villena. El desorden que rompe la rutina, nos permite mejor captar la vida.
 - Don Brawun. “El código da Vinci”....

Ante este repaso sociológico sobre las situaciones que vive la persona tanto en sus relaciones como dentro del contexto matrimonial, cabría hacer una seria reflexión y ver cual debería ser la respuesta.

2.- Alternativas para reforzar la familia.

- En primer lugar tendríamos que descubrir la belleza de la vida cristiana y las verdaderas fuentes del amor. El amor no es la invención de los poetas y escritores, porque la fuente del amor puede ser manipulada. La creación de la persona se realiza en un acto de amor. “Conviene, pues, que la sociedad humana, y en ella las familias, que a menudo viven en un contexto de lucha entre la civilización del amor y lo que no lo es, busquen su fundamento estable en una justa visión del hombre y de lo que determina la plena realización de su humanidad. Ciertamente contrario a la civilización del amor, es el llamado amor libre. ¡Cuántas familias se han disgregado precisamente por el amor libre, cuántos hijos que sufren estas consecuencias, privados del padre y de la madre y condenados a ser de hecho *“huérfanos de padres vivos”*. (C.F. 14) La Iglesia está considerada como el aguafiesta de la sociedad porque va contra la postmodernidad en sus manifestaciones, dice que amar significa renunciar y sacrificio, en contra de amor igual a placer, la gente joven caen en este engaño y así la sociedad se los come (separaciones en los primeros años de matrimonio). Hoy a cualquier cosa se le llama amor. *El verdadero amor es más fuerte que la muerte*, se dice en una expresión muy corriente, “he perdido el amor” esto ocurre porque estamos cegando las fuentes del amor, (te quiero en tanto en cuanto me estés dando placer, sexo, dinero, bienestar, etc)
- Factor importante, *la educación*. La educación es una “dádiva de humanidad por parte de ambos padres” ellos son los primeros en educarse en una coexistencia de la paternidad y la maternidad. Esto es evidente en la madre cuando concibe un nuevo ser humano. Los primeros meses de su presencia en el seno materno crean un vínculo particular, que ya tienen un valor educativo. La madre durante el embarazo, forma no sólo el organismo del hijo, sino indirectamente toda la humanidad, en esta influencia no participa directamente el padre, aunque colabore responsablemente en los cuidados. El niño aprende el amor por los besos, las caricias y el pecho de la madre (A y B)? Para la civilización del amor es esencial que el hombre sienta la maternidad de la mujer, su esposa, como una entrega. Por tanto la educación familiar empieza en una “dádiva de humanidad por parte de ambos padres”. (C.F. 16)

3.- Participación de la familia en el desarrollo de la sociedad.

- La familia es el fundamento de la sociedad. De ella surge y por ella crece. Es su célula primera, por eso no puede encerrarse en sí misma. Su vocación más íntima la impulsa a abrirse a la sociedad, a participar y asumir las distintas funciones sociales. El Papa Juan Pablo II en la “Familiaris consortio” nos habla de los problemas sociales y la presencia de los esposos para trabajar en estos campos. Se refiere también a la intervención política. La familia cristiana tiene que vivir muy atenta para procurar que las leyes defiendan y promuevan los derechos y los deberes de la familia. Esta es una responsabilidad seria, que no puede quedar marginada. La postura de la familia cristiana no puede ser la queja o lamentación ante las leyes que le parecen poco cristianas, “deben crecer en la conciencia de ser protagonistas de la llamada política familiar, y asumir la responsabilidad de transformar la sociedad”. (F.C. 44)

- Los medios para cumplir esta tarea deben salir de unas posturas responsables, basadas en unas serias reflexiones cristianas. Urge tomar conciencia de acciones sociales, empezando por el tema de la educación de los hijos, factor importante para tener generaciones futuras que sepan formar una sociedad de conductas limpias y generosas. Estar atento a todo aquello que pueda ayudar la vida familiar y rechazar lo que atente contra ella. Reforzar todas aquellas asociaciones específicas de familia que trabajen por el crecimiento humano de la sociedad. Vivir la fe tanto a nivel familiar, como en grupos, fortaleciendo estos movimientos apostólicos, que según el Papa en la Carta a las familias, deben reforzar entre ellos lo que él llama el *“apostolado de las familias”*.
- Como punto final abogamos para que haya mayor unión entre los distintos grupos de H.D.B. y estos con los demás movimientos familiares. Cultivando los espacios de comunión entre unos y otros en un apoyo mutuo, para afrontar el desafío y enfrentarse con el signo de los tiempos. Hay que pasar de formar un geto cerrado a una apertura de vida social valiente y decidida. Una vida siempre basada en la oración, en la escucha de la palabra de Dios y en el testimonio personal y matrimonial.